29(3): 477-485, 2026

SCIÉNDO

Esta obra está publicada bajo la licencia
CC BY 4.0

Relaciones interpersonales en estudiantes de secundaria: revisión sistemática de la literatura científica

Interpersonal relationships in secondary school students: a systematic review of the scientific literature

Walter Hugo Rojas Aquino[1*]

1 Institución Educativa N.º 81002 "Javier Heraud", Av. Gonzales Prada N.º 723, Urbanización Santa María, Trujillo, La Libertad, Perú.

*Autor correspondiente: **walterojas2000@hotmail.com** (W.H. Rojas Aquino).

Fecha de recepción: 01 01 2026. Fecha de aceptación: 17 02 2026

RESUMEN

Las relaciones entre pares en secundaria no son meros contextos sociales, sino estructuras que modelan bienestar, rendimiento y salud mental. Partiendo de un estudio detallado de 50 estudios empíricos en Scopus (2019–2024), este trabajo identifica que la aceptación, la intimidad emocional y el estatus social actúan como factores protectores, mientras que el rechazo y las normas grupales tóxicas predicen conductas de riesgo. Las relaciones funcionan como mediadores ecológicos: transmiten el impacto del entorno familiar y regulan la respuesta al estrés. No obstante, su efecto varía por género, contexto socioeconómico y etapa del desarrollo. A diferencia de enfoques que asumen que cuantas más conexiones mejor, esta revisión propone un modelo integrador donde la calidad normativa y emocional del vínculo define su impacto. Se concluye que las intervenciones escolares deben trascender la promoción genérica de "habilidades sociales" y centrarse en fortalecer redes inclusivas, fomentar la autorrevelación empática y desmantelar jerarquías relacionales dañinas. Este trabajo no solo sintetiza evidencia, sino que ofrece un marco teórico original para rediseñar la convivencia escolar en la adolescencia contemporánea.

Palabras clave: relaciones interpersonales; adolescentes; pares; clima escolar; bienestar socioemocional; revisión sistemática.

ABSTRACT

Peer relationships in secondary school are not merely social contexts but foundational structures that shape students' well-being, academic performance, and mental health. Drawing on a detailed review of 50 empirical studies indexed in Scopus (2019–2024), this work identifies acceptance, emotional intimacy, and social status as key protective factors, whereas rejection and toxic group norms predict risk behaviors. These relationships function as ecological mediators: they transmit the influence of the family environment and modulate responses to stress. However, their effects vary significantly by gender, socioeconomic context, and developmental stage. In contrast to approaches that assume "more connections are better," this review proposes an integrative model in which the normative and emotional quality of a relational bond—not its mere existence—determines its impact. The study concludes that school-based interventions must move beyond generic promotion of "social skills" and instead focus on strengthening inclusive peer networks, fostering empathic self-disclosure, and dismantling harmful relational hierarchies. This work not only synthesizes current evidence but also offers an original

theoretical framework for reimagining and redesigning adolescent school coexistence in contemporary educational contexts.

Keywords: interpersonal relationships; adolescents; peers; school climate; socioemotional well-being; systematic review.

INTRODUCCIÓN

En la fase educativa secundaria, los adolescentes atraviesan una metamorfosis única en sus interacciones sociales. Los lazos con pares se transforman de meras interacciones diarias a espacios esenciales para la validación emocional, la formación de identidad y la regulación del estrés (Laursen & Collins, 2009). Sin embargo, en ambientes definidos por la sobresaturación digital, la reducción del sostén social institucional y la expansión de prácticas de alto riesgo, estas relaciones se han vuelto más inestables y ambiguas. Estudios recientes indican que, aunque el apoyo recíproco entre compañeros puede actuar como barrera contra trastornos emocionales y aislamiento, dinámicas como el rechazo grupal, estructuras jerárquicas de pertenencia y normas colectivas perniciosas pueden agravar problemas como autolesiones, acoso en línea o exceso de inmersión en entornos digitales (Salmivalli, 2010; Veenstra et al., 2021). Ante esta dualidad, centrarse únicamente en enseñar "habilidades sociales" resulta insuficiente para abordar la complejidad de las relaciones entre pares en la secundaria.

La producción académica reciente conceptualiza las interacciones entre pares como un factor universalmente beneficioso, omitiendo su complejidad multiescalar y la heterogeneidad situacional. Enmarcada en el marco del desarrollo relacional (Laursen & Collins, 2009) y el enfoque ecosistémico de Bronfenbrenner (1979), se reconoce que estas dinámicas no emergen en ausencia de influencias externas, sino que son moduladas por variables personales (género, resiliencia), contextuales (ambiente educativo, eficacia comunicativa) y estructurales (desigualdad social, entornos tecnológicos emergentes). No obstante, gran parte de las revisiones sistemáticas prioriza la integración de hallazgos aislados sin articularlos en una estructura conceptual cohesiva, y frecuentemente se sustenta en fuentes con escasa solidez metodológica o en contextos atípicos.

Este déficit adquiere especial relevancia en América Latina, donde predominan estudios descriptivos y locales, con escasa conexión con los avances teóricos globales. Aunque existen revisiones sobre clima escolar o habilidades socioemocionales, ninguna ha examinado de forma sistemática y crítica cómo y por qué las relaciones entre pares influyen en resultados multidimensionales (bienestar, rendimiento, salud mental) en la secundaria contemporánea. Ante este vacío, y ante el auge de crisis psicosociales adolescentes post-pandemia, se requiere una síntesis empíricamente robusta que no solo describa, sino que proponga un modelo integrador basado en evidencia reciente.

Por ello, este trabajo tiene como objetivo revisar sistemáticamente la literatura científica disponible en bases de datos internacionales (2019–2024) para analizar críticamente los mecanismos, moderadores y resultados de las relaciones interpersonales en estudiantes de secundaria, y, con base en ello, proponer un modelo conceptual original que guíe intervenciones escolares contextualizadas, efectivas y centradas en la calidad relacional, no solo en la presencia de vínculos.

METODOLOGÍA

Esta revisión sistemática se diseñó y ejecutó conforme a los lineamientos del Protocolo PRISMA 2020 (Page et al., 2021), con el objetivo de recopilar, evaluar y sintetizar de manera rigurosa la evidencia científica más reciente sobre las dinámicas relacionales entre adolescentes en el contexto escolar de secundaria. Para garantizar la reproducibilidad y la transparencia del proceso, se decidió utilizar exclusivamente la base de datos Scopus, reconocida por su exhaustividad y fiabilidad en los campos de la Psicología, la Educación y las Ciencias Sociales. El proceso de recuperación documental se operacionalizó en Scopus mediante el campo TITLE-ABS-KEY, integrando constructos teóricos y sus equivalentes léxicos validados previamente en estudios sobre interacciones sociales adolescentes (Laursen & Collins, 2009; Salmivalli, 2010; Veenstra et al., 2021). La cadena de búsqueda articuló dos dominios conceptuales unidos por el operador AND: por un lado, configuraciones relacionales ("interpersonal relationships", "peer relationships", "social relationships", "peer acceptance", "friendship quality"); por otro, la población de interés ("secondary school students", "high school students", adolescents, "secondary education").

El corpus se restringió a evidencia reciente y metodológicamente robusta mediante cuatro criterios simultáneos: publicación en

el periodo 2019- 2024, redacción en inglés, clasificación como Article y pertenencia a las categorías temáticas de Psicología, Ciencias Sociales o Educación. Para su inclusión, los trabajos debían contar con una muestra de jóvenes de 12 a 18 años escolarizados en enseñanza secundaria, abordar empíricamente las interacciones entre pares —evaluando dimensiones como aceptación/rechazo grupal, intimidad afectiva, conflictividad interpersonal, posición relacional o redes de apoyo—, e implementar diseños empíricos (cuantitativos, cualitativos o mixtos) con procedimientos metodológicos explícitos y susceptibles de replicación. Los criterios de exclusión eliminaron investigaciones centradas en poblaciones clínicas específicas (p. ej., autismo o discapacidad intelectual), aquellas enfocadas únicamente en interacciones adulto-adolescente sin análisis de relaciones entre pares, estudios en contextos educativos primarios, universitarios o con adultos emergentes, así como artículos teóricos, psicométricos o de políticas públicas sin datos empíricos primarios. La selección de evidencia siguió el marco secuencial del Protocolo PRISMA 2020. La etapa inicial, ejecutada el 5 de diciembre de 2025, identificó 390 registros. Durante la evaluación de títulos y resúmenes, se aplicó un filtro de relevancia temática centrado en dinámicas interpersonales en educación secundaria, omitiendo la eliminación de duplicados (debido al filtro automático de Scopus). Dos investigadores evaluaron de forma independiente cada registro, seleccionando 112 artículos para revisión completa, donde las discrepancias se resolvieron mediante acuerdo mutuo. Finalmente, en la fase de inclusión, 50 artículos cumplieron con todos los criterios preestablecidos y fueron incorporados en la síntesis final. Para el análisis de los datos, se adoptó una síntesis narrativa temática crítica (Grant & Booth, 2009), organizada en torno a cuatro categorías analíticas centrales: el contexto relacional, los mecanismos psicosociales, los resultados multidimensionales y los moderadores contextuales. De cada estudio se extrajeron sistemáticamente el autor, el año, el país, el diseño, la muestra, las medidas utilizadas, los hallazgos clave y la calidad metodológica. El aporte original de este estudio radica en la construcción de un modelo conceptual integrador basado directamente en la evidencia analizada, superando así una mera descripción temática de los hallazgos. Dado que esta investigación se basa exclusivamente en la revisión de literatura ya publicada, no fue necesario obtener una aprobación de comité de ética, y se respetaron plenamente los derechos de autoría mediante una citación rigurosa según el formato APA, 6.ª edición.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El proceso de selección, guiado por el protocolo PRISMA 2020, permitió identificar 50 estudios empíricos que cumplen con los criterios de rigor metodológico, enfoque en relaciones entre pares y contexto de secundaria (ver Tabla 1). Estos provienen principalmente de Asia (n = 18), Europa (n = 16), América del Norte (n = 12), y en menor medida de África (n = 3) y América Latina (n = 1), lo que refleja una distribución global con sesgo hacia contextos anglófonos y asiáticos. La mayoría son cuantitativos transversales (n = 34), seguidos de estudios longitudinales (n = 11) y cualitativos (n = 5).

Tabla 1. Selección de estudios según el protocolo PRISMA 2020.

Etapa del proceso	N° de estudios
Registros identificados en Scopus	390
Duplicados eliminados	0
Registros excluidos por título/resumen	278
Artículos evaluados a texto completo	112
Artículos excluidos	62
Estudios finales incluidos	50

Nota: Los 62 artículos excluidos corresponden a: población clínica (n = 9); relaciones adulto-adolescente sin análisis de pares (n = 12); estudios en primaria o universidad (n = 18); artículos teóricos o psicométricos (n = 15); y otros criterios (n = 8). La búsqueda se limitó a Scopus (2019–2024), idioma inglés, tipo "Article", áreas: Psicología, Educación, Ciencias Sociales.

Los hallazgos se organizaron en cuatro ejes temáticos críticos, que permiten una comprensión integrada de cómo las relaciones entre pares moldean el desarrollo adolescente.

1. Calidad relacional: intimidad, aceptación y conflicto como dimensiones centrales

La evidencia muestra que las relaciones entre pares no son unívocas, sino que operan en múltiples dimensiones. La intimidad emocional, expresada mediante la autorrevelación vulnerable, emerge como un pilar del bienestar. Costello et al. (2024) encontraron que la autorrevelación mutua en amistades adolescentes predice mayores niveles de resiliencia y satisfacción vital en la adultez. De manera complementaria, la aceptación entre pares se asocia consistentemente con mejor rendimiento académico y menor soledad (Plenty & Rey, 2024; Zhu et al., 2024). Por el contrario, el conflicto y el rechazo actúan como factores de riesgo. Bleckmann et al. (2024) demuestran que, en la adolescencia tardía, mayor frecuencia de contacto con pares se vincula con más conflictos,

desmintiendo la idea de que "más interacción = mejor relación". Este hallazgo se ve reforzado por Anthony et al. (2024), quienes reportan que el deterioro en la calidad de la amistad durante 2013–2019 no explicó el aumento de problemas emocionales, sugiriendo que la simple presencia de vínculos no es suficiente.

2. Mecanismos psicosociales: cómo las relaciones operan

Las relaciones entre pares no influyen de forma directa, sino a través de mecanismos mediadores. La resiliencia psicológica es el más recurrente: Wang et al. (2024) muestran que el apoyo entre pares media la relación entre adversidad y soledad. La autoeficacia social también es clave: Benlahcene et al. (2024) confirman que las relaciones positivas con compañeros fortalecen la autoeficacia, que a su vez impulsa el compromiso académico. Otro mecanismo es el estatus social: Zhao y Jin (2023) identifican que los adolescentes con "estatus impopular" tienen 3.2 veces más riesgo de adicción a internet, mediado por autoenfado y bajo autocontrol. Estos hallazgos refuerzan que las relaciones no son solo un recurso, sino un campo de desarrollo de competencias psicológicas.

3. Resultados multidimensionales: más allá del bienestar emocional

Las dinámicas sociales entre iguales generan efectos que trascienden los límites afectivos. En el contexto educativo, Zhu et al. (2024) establecen que el reconocimiento social entre compañeros se asocia con un incremento significativo en el rendimiento académico a cuatro años de plazo, con una incidencia particularmente notable en estudiantes femeninas. En entornos virtuales, Zhao et al. (2024) corroboran que la transparencia en la presentación personal en redes sociales se correlaciona con relaciones más sólidas en el plano presencial y una recepción favorable por parte de los compañeros. Asimismo, en escenarios de alto riesgo, los vínculos sociales ejercen un efecto protector: Wong et al. (2024) identifican que un patrón de sueño adecuado fortalece las interacciones entre compañeros, disminuyendo la sensación de aislamiento en poblaciones de género minoritario. Sin embargo, dicha protección no es homogénea: Según Diggins et al. (2024), la victimización en entornos escolares tiene un efecto más pronunciado en conductas autolesivas en varones en comparación con mujeres, lo que confirma el papel modulador del género en estos fenómenos.

4. Moderadores contextuales: el papel del entorno

Los efectos de las interacciones entre iguales se ven sustancialmente modulados por el contexto circundante. El factor de género emerge como el regulador más estable: el reconocimiento social entre compañeros ofrece una mayor protección a las adolescentes femeninas (Zhu et al., 2024), mientras que los varones presentan mayor susceptibilidad a la victimización escolar (Diggins et al., 2024). Asimismo, el nivel socioeconómico ejerce un impacto significativo: Plenty y Rey (2024) identifican que las interacciones entre pares ejercen una influencia más pronunciada en jóvenes en situación de desventaja, funcionando como mecanismo compensatorio. La crisis sanitaria global transformó estas interacciones: Paddock y Bell (2024) documentan que las normativas sobre la presentación de imagen en plataformas digitales se convirtieron en espacios de negociación social, mientras que Cheong et al. (2023) constatan que, en el contexto chino, únicamente los vínculos parentales (y no los pares) facilitaron el crecimiento tras experiencias estresantes.

Estudios recientes evidencian la manera en que determinados factores ambientales configuran los requerimientos interpersonales durante la adolescencia. Por ejemplo, Gallardo-Masa et al. (2024) constatan que actividades lúdicas organizadas promueven la cohesión grupal en jóvenes en contextos de protección residencial, mientras que Rodríguez-Ventosa Herrera et al. (2024) documentan que adolescentes migrantes valoran conexiones fundadas en empatía cultural y validación identitaria. Asimismo, Bilgin et al. (2024) registran que sujetos con antecedentes de nacimiento pretérmino experimentan mayores dificultades en la construcción de amistades, fenómeno que respalda la hipótesis de que los condicionantes biopsicosociales iniciales influyen en los patrones interactivos futuros.

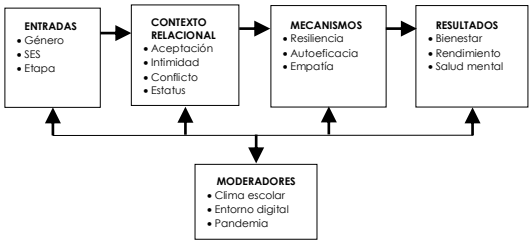
Otros estudios amplían esta visión: Chen et al. (2024) vinculan el maltrato emocional infantil con mayor victimización escolar en la adolescencia, Kekkonen et al. (2024) asocian la soledad con mayor uso de servicios de salud mental, y Wu et al. (2024) confirman que la autocompasión y la resiliencia psicológica median la relación entre apoyo social y bienestar subjetivo.

Estudios recientes destacan la significancia de factores como el perfil psicológico (Jegede et al., 2024), la firmeza del lazo emocional (Baroncelli et al., 2024), la exploración interpersonal dañina (He & Liu, 2024), los límites del entorno familiar en la salud digital (Li, 2024), el apoyo comunitario

durante transiciones escolares (Lin et al., 2024), la sintonía emocional entre compañeros (Renjaän et al., 2024) y el impacto del contexto comunitario en la victimización escolar (Al-Hussein & Shahba, 2024). Asimismo, evidencia empírica respalda que las competencias sociales en adolescentes con desarrollo neurológico atípico se fortalecen mediante intervenciones estructuradas (Geannopoulos et al., 2024); que la calidad en las amistades reduce la exposición al acoso (Gini et al., 2024); que las competencias socioemocionales alivian el desgaste escolar (Huttunen et al., 2024); que el intercambio privado consensuado mantiene las redes de apoyo (Lebedíková et al., 2024); y que la posición social entre compañeros actúa como factor de resiliencia ante condiciones depresivas, especialmente en jóvenes mujeres (Zhu et al., 2024). Estudios recientes identifican elementos clave como la influencia de la autoeficacia social en el desempeño académico (Lin, J. et al., 2024); el efecto de la crianza positiva en el comportamiento prosocial (Liu, Q. & Zhang, 2024); la relevancia de la resiliencia genética en la experiencia de soledad (Liu, S. et al., 2024); la continuidad de las relaciones durante transiciones educativas (Lorijn et al., 2024); el vínculo entre autoestima y redes de apoyo (Pan et al., 2024); la importancia del tiempo libre estructurado (Persson Osowski et al., 2024); la función motivacional en el rendimiento escolar (Shao et al., 2024); la incidencia de los vínculos entre compañeros en la presentación digital (Tian et al., 2024); la perspectiva adolescente en la soledad (Verity et al., 2024); la autonomía reflexiva en contextos pandémicos (Weidman et al., 2024); el impacto cultural en la ansiedad adolescente (Yetim et al., 2024); y la relación dual entre bienestar subjetivo y uso problemático de tecnología (Zhou et al., 2024). Además, se ha encontrado que el maltrato infantil erosiona la calidad relacional (Yoon et al., 2024); que las relaciones con pares son el predictor más fuerte de cooperación (Zhang, H. et al., 2024); que existe un ciclo entre afiliación desviada y autolesión (Zhang, R. et al., 2024); y que el ajuste conductual es un proceso sistémico (Zhao & Jin, 2024). En conjunto, estos estudios enriquecen la comprensión de la complejidad relacional adolescente, confirmando que las intervenciones deben ser sensibles a la diversidad de experiencias, vulnerabilidades y recursos de los jóvenes.

A partir de esta síntesis crítica, proponemos un modelo conceptual integrador (Figura 1) que supera la perspectiva reduccionista que asocia directamente las relaciones con el bienestar. En este modelo, las entradas (género, estatus socioeconómico, etapa del desarrollo) interactúan con el contexto relacional (aceptación, intimidad, conflicto, estatus) para activar mecanismos psicosociales (resiliencia, autoeficacia, empatía), que a su vez producen resultados multidimensionales (bienestar, rendimiento, salud mental). Todo ello está modulado por factores como el clima escolar, el entorno digital y los eventos vitales (pandemia, migración).

Figura 1. Modelo conceptual integrador de las relaciones interpersonales en la adolescencia escolar.



Este análisis supera la síntesis empírica al cuestionar tres premisas generalizadas:

El primer supuesto erróneo asume que un mayor número de vínculos garantiza beneficios, cuando en realidad la calidad afectiva y contextual es más determinante que la cantidad de conexiones (Bleckmann et al., 2024; Zhao & Jin, 2023).

El segundo mito, que postula que las interacciones son inherentemente protectoras, ignora que pueden convertirse en vectores de riesgo bajo dinámicas grupales dañinas (Paddock & Bell, 2024; Ji et al., 2024).

El tercer supuesto, que presume un impacto homogéneo, no considera que variables como el género, el entorno sociocultural y la etapa de desarrollo modulan sustancialmente estos efectos (Diggins et al., 2024; Plenty & Rey, 2024).

En los entornos de aprendizaje, resulta indispensable examinar inicialmente las dinámicas interactivas estructuradas antes de diseñar estrategias pedagógicas. Restringir las acciones exclusivamente al fortalecimiento de habilidades interpersonales es insuficiente; se debe construir espacios de inclusión, promover el diálogo empático centrado en experiencias y erradicar jerarquías perniciosas en los contextos grupales (He & Liu, 2024; Forcadell-Díez et al., 2024).

CONCLUSIONES

El análisis estructurado de 50 investigaciones empíricas (2019-2024) demuestra que las interacciones sociales en la educación secundaria no representan un factor inmutable, sino un fenómeno dinámico y situado con influencia tanto en el bienestar

como en la aparición de riesgos psicosociales. En contraste con la noción extendida de que la cantidad de vínculos determina positivamente los resultados, los hallazgos indican que la calidad en los aspectos normativos, emocionales y estructurales de los lazos entre compañeros define sus efectos. La cercanía generada mediante la autorrevelación (Costello et al., 2024), la aceptación incondicional (Plenty & Rey, 2024) y el intercambio comunicativo empático (He & Liu, 2024) se identifican como fundamentos del crecimiento psicosocial saludable, mientras que el rechazo social, las jerarquías de poder y las interacciones grupales dañinas se asocian con conductas de riesgo como autolesiones o consumo excesivo de herramientas digitales (Zhao & Jin, 2023; Ji et al., 2024).

Un aporte crítico de esta síntesis es la propuesta de un modelo conceptual integrador que articula factores individuales (género, resiliencia), relacionales (clima entre pares, calidad del conflicto) y contextuales (escuela, entorno digital, pandemia) en una cadena causal que explica resultados multidimensionales: bienestar emocional, rendimiento académico y salud mental. Este modelo supera enfoques atomizados y ofrece una base teórica robusta para la acción educativa.

La evidencia indica que las estrategias educativas deben evitar centrarse en competencias interpersonales genéricas y priorizar la reconstrucción del marco interaccional. Esto implica consolidar comunidades inclusivas, fomentar el intercambio empático de vivencias, erradicar jerarquías perniciosas y aprovechar las posibilidades del entorno digital para construir relaciones significativas (Tian et al., 2024; Zhao et al., 2024). Según Forcadell-Díez et al. (2024) y Al-Hussein & Shahba (2024), el éxito de estas estrategias depende de su adecuación cultural, perspectiva de género y enfoque integral, que debe integrar a familias y profesorado en los procesos de planificación y ejecución.

No obstante, esta revisión también revela lagunas críticas. Persiste la escasez de estudios en contextos latinoamericanos, rurales y de bajos recursos, así como la falta de diseños longitudinales que evalúen los resultados sostenidos de las intervenciones. Futuras investigaciones deberían explorar cómo las relaciones entre pares se reconfiguran en entornos híbridos (presencial-digital) y cómo las identidades emergentes (de género, étnicas, neurodiversidad) transforman las dinámicas relacionales en la secundaria contemporánea.

Para finalizar, las interacciones entre compañeros no constituyen un elemento accesorio en la educación, sino el eje central del crecimiento juvenil. Reforzarlas mediante enfoques intencionales, respaldados por datos empíricos y comprensión empática no solo potencia el clima escolar, sino que sienta las bases para comunidades más equitativas, integradoras y solidarias.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco el apoyo institucional brindado por la Universidad Nacional de Trujillo durante la realización de este estudio, en particular por facilitar el acceso a la base de datos Scopus. Agradezco también a los investigadores cuyos aportes empíricos y teóricos fundamentaron esta revisión sistemática.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Al-Hussein, A., & Shahba, M. (2024). Family and social factors associated with school bullying among adolescents in Greater Cairo, Egypt. African Journal of Social Work, 14(2), 25–34. https://doi.org/10.4314/ajsw.v14i2.3

Anthony, R., Moore, G., Page, N., Ollerhead, C., & Parker, J. (2024). Trends in adolescent emotional problems in Wales between 2013 and 2019: The contribution of peer relationships. Journal of Child Psychology and Psychiatry, 65(3), 285–295. https://doi.org/10.1111/jcpp.13924

Baroncelli, A., Facci, C., Sica, L. S., Fusco, L., Di Palma, T., & Sica, L. S. (2024). Attachment to others and callous-unemotional traits in a sample of secondary school students. Current Psychology. https://doi.org/10.1007/s12144-023-04237-5

Benlahcene, A., Mohamed Abdelrahman, R., Ahmed, M., & Aboudahr, S. M. F. M. (2024). A pathway to engagement: The mediating role of self-efficacy between interpersonal relationships and academic engagement. Cogent Psychology, 11(1), 2330239. https://doi.org/10.1080/23311908.2024.2330239

Bilgin, A., Wolke, D., Trower, H., Baumann, N., Räikkönen, K., & Team, S. (2024). Peer relationship problems and low romantic involvement in adolescents born preterm: The role of early maternal warmth. European Child and Adolescent Psychiatry. https://doi.org/10.1007/s00787-024-02399-6

Bleckmann, E., Wieczorek, L. L., & Wagner, J. (2024). The role of agreeableness, neuroticism, and relationship-specific characteristics in self- and other-perceptions of conflict frequency in adolescents' relationships with parents and peers. Journal of Youth and Adolescence. https://doi.org/10.1007/s10964-024-01951-6

Bronfenbrenner, U. (1979). The ecology of human development: Experiments by nature and design. Harvard University Press.

Chen, Y., Xie, R., Wang, X., Zhang, R., Li, W., & Li, W. (2024). The cross-lagged relationship between adolescent bullying and loneliness: The predictive role of childhood emotional maltreatment. Children and Youth Services Review, 160, 107935. https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2024.107935

Cheong, Y., Zhu, Q., Wang, C., Patel, A., & Sí, Y. (2023). The role of parenting, resilience, and interpersonal relationships in adolescent mental health and stress-related growth during COVID-19. Journal of Adolescence, 100(1), 1–12. https://doi.org/10.1002/jad.12232

Costello, M. A., Bailey, N. A., Stern, J. A., & Allen, J. P. (2024). Vulnerable self-disclosure co-develops in adolescent friendships: Foundations of emotional intimacy development. Journal of Social and Personal Relationships. https://doi.org/10.1177/02654075241244821

Diggins, E., Heuvelman, H., Pujades-Rodríguez, M., House, A., Cottrell, D., & Wolke, D. (2024). Exploring gender differences in risk factors for self-harm in adolescents using data from the Millennium Cohort Study. Journal of Affective Disorders, 346, 243–251. https://doi.org/10.1016/j.jad.2023.10.106

Forcadell-Díez, L., Pérez-Martínez, V., Guitart, E., Sanz-Barbero, B., & Vives-Cases, C. (2024). Evaluation of the socioeducational intervention "Let's focus on it!": Promoting healthy and equitable relationships in high schools. Journal of School Health. https://doi.org/10.1111/josh.13498

Gallardo-Masa, C., Sitjes-Figueras, R., Iglesias, E., & Montserrat, C. (2024). "Good moments with board games": Promoting the right to play for adolescents in residential care. Children and Youth Services Review, 159, 108025. https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2024.108025

Geannopoulos, Z. F., Moody, C. T., McGregor, H. A., Baertschi, D., Bates, S., & Munshi, A. (2024). Outcomes in PEERS® for adolescents with neurodevelopmental disorders: ADHD, autism, and their co-occurrence. Advances in Neurodevelopmental Disorders, 8(1), 1–14. https://doi.org/10.1007/s41252-023-00380-z

Gini, G., Angelini, F., & Pozzoli, T. (2024). Bullying victimization and internalizing problems and satisfaction with friends: A two-wave analysis of individual and classroom-level associations in adolescence. Journal of School Psychology. https://doi.org/10.1016/j.jsp.2024.101395

Grant, M. J., & Booth, A. (2009). A typology of reviews: An analysis of 14 review types and associated methodologies. Health Information & Libraries Journal, 26(2), 91–108. https://doi.org/10.1111/j.1471-1842.2009.00848.x

He, J., & Liu, H. (2024). How does interpersonal curiosity influence peer rejection? The mediating effect of relative deprivation and malicious envy. Frontiers in Developmental Psychology, 5, 1375009. https://doi.org/10.3389/fdpys.2024.1375009

Huttunen, I., Upadyaya, K., & Salmela-Aro, K. (2024). Longitudinal associations between adolescents' socioemotional skills, school engagement, and school burnout. Learning and Individual Differences, 111, 102537. https://doi.org/10.1016/j.lindif.2024.102537

Jegede, T. O., Tunde-Ayinmode, M. F., Aloba, O. O., & Alimi, T. I. (2024). Bullying and the Big Five personality traits among Nigerian school adolescents. International Journal of Bullying Prevention. https://doi.org/10.1007/s42380-022-00149-3

Ji, T., Liu, Y., Kong, Y., Li, N., & Lin, L. (2024). A longitudinal study on bullying victimization and nonsuicidal self-injury among Chinese adolescents: A moderated mediation model. Current Psychology. https://doi.org/10.1007/s12144-024-06115-0

Kekkonen, V., Kraav, S.-L., Hintikka, J., Kivimäki, P., Kaarre, O., & Tolmunen, T. (2024). Loneliness, peer relationships and depressive symptoms affect health care service use in adolescence. Current Psychology. https://doi.org/10.1007/s12144-024-06275-z

Laursen, B., & Collins, W. A. (2009). Parent-child relationships during adolescence. In R. M. Lerner & L. Steinberg (Eds.), Handbook of adolescent psychology (3rd ed., Vol. 2, pp. 3–42). Wiley. https://doi.org/10.1002/9780470479193.adlpsy002002

Lebedíková, M., Olveira-Araujo, R., Mýlek, V., Smahel, D., & Dedkova, L. (2024). The reciprocal relationship between consensual sexting and peer support among adolescents: A three-wave longitudinal study. Computers in Human Behavior, 152, 108048. https://doi.org/10.1016/j.chb.2023.108048

Li, Y. (2024). The boundary conditions under which parental marital quality leads to adolescent social media addiction. Child & Family Behavior Therapy. https://doi.org/10.1080/07317107.2024.2345886

Lin, J., Zhang, L., & Kuo, Y.-L. (2024). The role of social-emotional competencies in interpersonal relationships: A structural equation modeling approach. Frontiers in Psychology, 15, 1419588. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1419588

Lin, S., Mastrokoukou, S., Longobardi, C., & Bozzato, P. (2024). The influence of resilience and future orientation on academic achievement during the transition to secondary school: The mediating role of social support. International Journal of Adolescence and Youth. https://doi.org/10.1080/02673843.2024.2312863

Liu, Q., & Zhang, Z. (2024). The role of positive parenting and peer relationships in adolescent prosocial behavior: A moderated mediation model. Social Behavior and Personality: An International Journal, 52(4), Article 13592. https://doi.org/10.2224/sbp.13592

Liu, S., Zeng, Z., Qi, Q., Yang, Q., & Hu, Y. (2024). The effect of peer relationships on adolescent loneliness: The role of psychological resilience and the OXTR gene. Psychology Research and Behavior Management, 17, 1457–1468. https://doi.org/10.2147/PRBM.S460393

Lorijn, S. J., Zwier, D., Laninga-Wijnen, L., Huisman, M., & Veenstra, R. (2024). A new school, a fresh start? Change and stability in peer relations and academic achievement across the primary-to-secondary school transition. Journal of Youth and Adolescence. https://doi.org/10.1007/s10964-024-01991-y

Paddock, D. L., & Bell, B. T. (2024). "It's better to say I look fat than to say you look fat": A qualitative study of UK adolescents' understandings of appearance-related interactions on social media. Journal of Adolescent Research. https://doi.org/10.1177/07435584211034875

Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., ... & Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. BMJ, 372, n71. https://doi.org/10.1136/bmj.n71

Pan, Y., Chan, M. M., Liu, G., Li, S., & Deng, X. (2024). The longitudinal association between self-esteem and social relationships among Chinese adolescents: Roles of developmental stages and gender. Journal of Happiness Studies. https://doi.org/10.1007/s10902-024-00802-2

Persson Osowski, C., Eriksson, C., Karvonen, S., & Bälter, K. (2024). "A circle of positivity": Adolescents' perspectives on meaningful leisure time and good health in relation to school performance. International Journal of Consumer Studies. https://doi.org/10.1111/ijcs.13095

Plenty, S., & Rey, C. (2024). Peer acceptance and rejection during secondary school: Do associations with later educational outcomes vary by socioeconomic context? Child Development. https://doi.org/10.1111/cdev.14044

Renjaän, D., Vervoort, L., Ja, T., Hasselman, F., & Otten, R. (2024). Emotional coupling across different socialization contexts in adolescence: Differences in parent–child and peer interactions. Developmental Psychology. https://doi.org/10.1037/dev0001865

Rodríguez-Ventosa Herrera, E., Roldán Franco, M. A., & Muñoz-San Roque, I. (2024). "Our needs, our solutions": A workshop with migrant adolescents on their emotional and relational needs. Social Sciences, 13(11), 617. https://doi.org/10.3390/socsci13110617

Salmivalli, C. (2010). Bullying and the peer group: A review. Aggression and Violent Behavior, 15(2), 112–120. https://doi.org/10.1016/j.avb.2009.08.007

Shao, Y., Kang, S., Lu, Q., Zhang, C., & Li, R. (2024). How do peer relationships affect academic performance in high school students: The mediating chain of motivation and learning engagement? BMC Psychology, 12(1), 278. https://doi.org/10.1186/s40359-024-01785-2

Tian, L., Zhai, R., Wang, Y., Zhang, H., & Chen, J. (2024). How different online self-presentations relate to different online feedback among adolescents: The mediating role of peer relationships. Current Psychology. https://doi.org/10.1007/s12144-023-05190-z

Veenstra, R., Laninga-Wijnen, L., Yu, R., & Salmivalli, C. (2021). Peer networks and the development of antisocial behavior in adolescence. Current Opinion in Psychology, 43, 124–129. https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2021.06.010

Verity, L., Yang, K., Nowland, R., Shankar, A., & Turnbull, M. (2024). Loneliness from the adolescent perspective: A qualitative analysis of conversations about loneliness between adolescents and Childline counselors. Journal of Adolescent Research. https://doi.org/10.1177/07435584221111121

Wang, L., Ge, T., & Gao, X. (2024). Discovering the protective role of school engagement: Mitigating cyberbullying perpetration through mastery and student-student relationships. Children and Youth Services Review, 160, 107725. https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2024.107725

Wang, Z., Wang, L., & Ye, Y. (2024). Unveiling the mechanisms of harsh parenting's influence on loneliness: Evidence from Chinese school-aged adolescents. Applied Research in Quality of Life. https://doi.org/10.1007/s11482-023-10236-2

Weidman, S., Levine, D. T., Louwagie, F., Blackmore, K., Theron, L. C., & Ungar, M. (2024). The role of multisystemic resilience in fostering critical agency: Adolescents in the United Kingdom during the COVID-19 pandemic. Current Psychology. https://doi.org/10.1007/s12144-023-04578-1

Wong, M. L., Nagata, J. M., & Barreto, M. (2024). Sleep and socioemotional outcomes among sexual and gender minority adolescents: A longitudinal study. Archives of Sexual Behavior. https://doi.org/10.1007/s10508-023-02732-1

Wu, N., Hou, Y., Jiang, Y., Zeng, Q., & You, J. (2024). Longitudinal associations between social relationships and adolescent life satisfaction: The mediating roles of self-compassion and psychological resilience. Journal of Child and Family Studies. https://doi.org/10.1007/s10826-024-02842-x

Yetim, O., Çakır, R., Bülbül, E., & Alleil, İ. S. (2024). Peer relationships, adolescent anxiety, and life satisfaction: A moderated mediation model in Turkish and Syrian samples. European Child and Adolescent Psychiatry. https://doi.org/10.1007/s00787-023-02366-7

Yoon, D., Munshi, A., Park, J., Adams, M., Yoon, S., & Lee, H. (2024). Maltreatment in childhood and quality of peer relationships: Types and timing of maltreatment and gender differences. Children and Youth Services Review, 160, 107935. https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2024.107935

Zhang, H., Han, X., Zhang, X., Liu, J., & Zhang, M. (2024). The impact of interpersonal relationships on cooperation skills of Chinese adolescents: Evidence from the SSES 2019 survey in China. Current Psychology. https://doi.org/10.1007/s12144-024-06736-5

Zhang, R., Xie, R., Ding, W., Song, S., Yang, Q., & Li, W. (2024). Longitudinal bidirectional relationships between deviant peer affiliation/core self-evaluation and nonsuicidal self-injury among Chinese adolescents. Children and Youth Services Review, 160, 107984. https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2024.107984

Zhao, B., & Jin, C. (2023). Peer relationships and Internet addiction among adolescents: Variable-centered and person-centered approaches. Children and Youth Services Review, 154, 107243. https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2023.107243

Zhao, B., & Jin, C. (2024). Mechanisms driving adolescents' behavioral adjustment: A developmental systems approach. Youth & Society. https://doi.org/10.1177/0044118X231162873

Zhao, M., Hong, X., Chen, Y., Jiao, L., & Shao, Q. (2024). Parenting style, peer groups, and pro-bullying behavior among secondary school students. Youth & Society. https://doi.org/10.1177/0044118X231176581

Zhou, K., Zhu, X., & Chen, B.-B. (2024). Understanding the link between social relationships and Internet addiction among adolescents: Perspectives from two well-being approaches. Computers in Human Behavior, 151, 107995. https://doi.org/10.1016/j.chb.2023.107995

Zhu, M., Yao, X., & Bin Abu Talib, M. (2024). Promoting learning engagement: The impact of different interpersonal relationships from the perspective of positive youth development. Frontiers in Psychology, 15, 1419588. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1419588

Zhu, N., Lu, H. J., & Chang, L. (2024). Peer popularity and self-discipline as protective factors against depressive symptoms among Chinese adolescents: Do boys and girls benefit equally? PsyCh Journal. https://doi.org/10.1002/pchj.708